

Revista de Políticas Sociales

Surgimiento y consolidación de los comedores comunitarios en el AMBA

Martín Ierullo

Docente e investigador,
UNM y UBA

El presente trabajo apunta a analizar los desplazamientos y modificaciones que se evidencian en las prácticas desplegadas por los comedores comunitarios (una de las modalidades que asumen las organizaciones comunitarias que emergieron en las últimas décadas) en los barrios marginalizados del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en el marco de los recientes procesos de crecimiento económico y de una progresiva recuperación de un rol más activo por parte del Estado en la regulación de los procesos económicos y sociales. Para abordar dicho objetivo se llevará a cabo un análisis descriptivo a partir de información sobre 220 comedores relevados en distintas zonas del AMBA en el marco del trabajo de investigación que sustenta la Tesis de Maestría del autor¹. Se considera que indagar acerca de las formas en que los comedores comunitarios emergieron y se consolidaron en los barrios marginalizados resulta de vital importancia para la implementación de políticas sociales territoriales. En tanto, la irrupción de estas organizaciones ha tendido a reconfigurar las prácticas asistenciales y las formas que asumen las prácticas de cuidado infantil.

Aspectos metodológicos

El proceso de investigación que sustenta el presente trabajo construyó su base empírica a través de la estrategia de análisis secundario de información primaria (Heaton, 2000), en tanto el abordaje de la problemática de estudio precisaba de una base empírica amplia que tomara en cuenta la diversidad de organizaciones por ubicación geográfica, presencia de la política estatal, adscripción político-ideológica del grupo, etcétera. En este sentido, frente a la falta de datos oficiales sistemáticos, se procedió

1. "Prácticas comunitarias de cuidado infantil en los sectores populares frente a la crisis del modelo tradicional de cuidado. Análisis de los comedores comunitarios del AMBA (2003-2010)".

a analizar los registros de los relevamientos llevados a cabo por los equipos de los proyectos UBACyT S753 y S805 dirigidos por la profesora Adriana Clemente y del Programa de Fortalecimiento y Capacitación a Organizaciones Sociales y Comunitarias (Secretaría de Extensión Universitaria, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires). Dichos registros dan cuenta de entrevistas semiestructuradas y encuestas realizadas entre 2003 y 2009 a referentes de comedores comunitarios. El acceso a dicha información se encontró facilitado porque el autor del trabajo integró sendos equipos de investigación y extensión.

La investigación que sustenta este trabajo propendió a un análisis que se puede enmarcar en la tradición de los métodos mixtos, con predominancia del componente cualitativo (Burke Johnson, 2007), en tanto se recurre en un punto de vista cualitativo de manera predominante, aunque al mismo tiempo se reconoce la inclusión de datos y enfoques cuantitativos de acuerdo al esquema que se planteará en el próximo apartado.

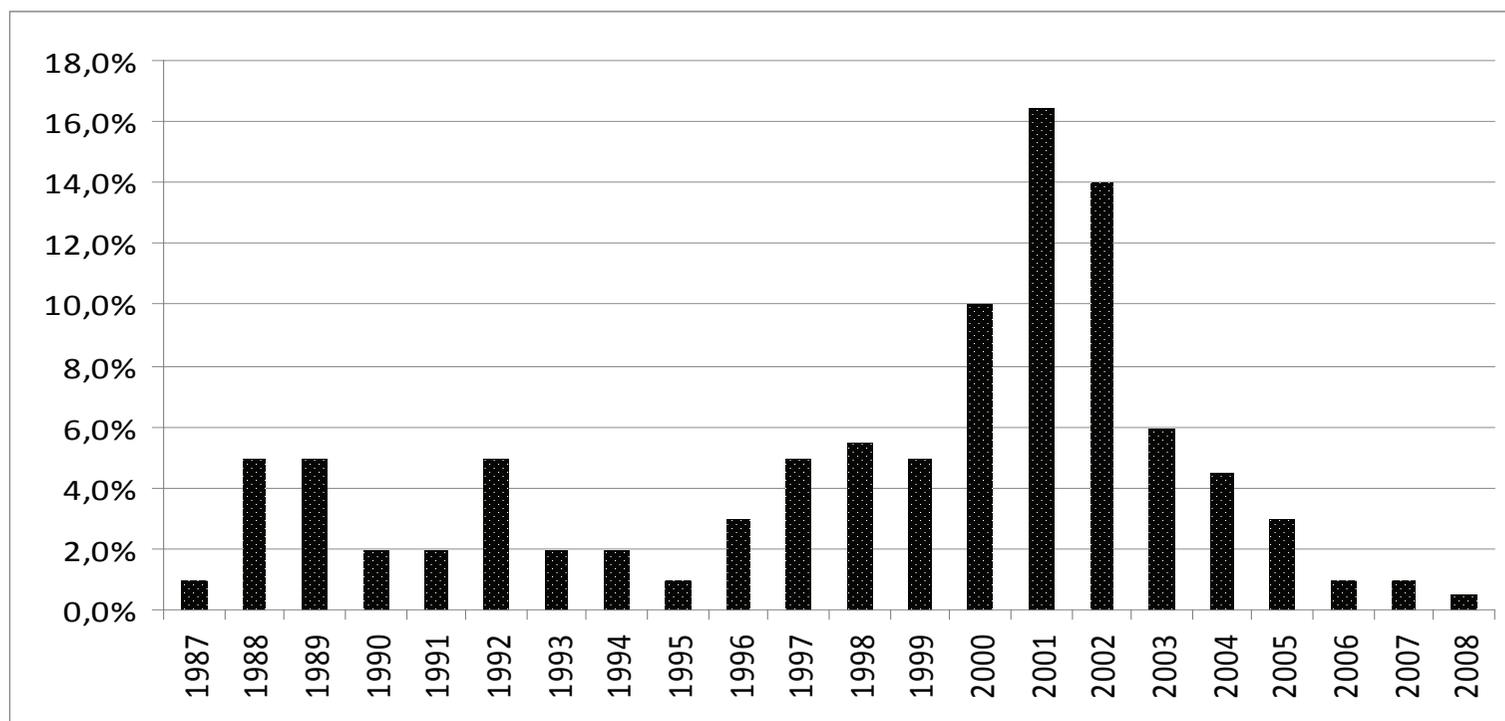
Contexto de surgimiento de los comedores comunitarios relevados

Si bien los procesos de desestructuración del mercado de trabajo comenzaron a delinearse en Argentina a partir de la última dictadura militar (1976-1983), sus efectos se expresaron de manera particular en el marco de la situación de crisis hiperinflacionaria ocurrida entre 1988 y 1990. La notable alza de los índices de inflación generó una situación de profunda inestabilidad económica, política y social, la cual se manifestó en diversas expresiones de conflictividad social (saqueos, protestas, etcétera). El deterioro en las condiciones de vida se reflejó en el campo de la satisfacción de las necesidades alimentarias en una mayor

dependencia de las familias a las ayudas estatales para garantizar su supervivencia. Sin embargo, estas ayudas resultaron insuficientes para el abordaje de la situación de carencia que presentaban las familias, por lo cual se evidencia en este período el desarrollo de diversas estrategias de colectivización del consumo en los barrios populares (Jelin, 2010), entre las que se pueden enunciar las prácticas de compras comunitarias

y la conformación de ollas populares y comedores comunitarios. Estas estrategias constituyeron verdaderos mecanismos de lucha y resistencia frente a los efectos de la crisis hiperinflacionaria en las unidades familiares. Resulta llamativo que entre los comedores relevados cerca del 15% se hayan creado en el marco de este periodo, tal como se expresa en el gráfico:

Gráfico 1: Comedores comunitarios relevados según año de creación



Elaboración propia. n=220 comedores

Consolidación de los comedores comunitarios

Es necesario destacar que dichos comedores se han sostenido durante la década del noventa y la crisis de 2001-2002, resistiendo a los embates que supone la agudización de los procesos de pauperización. Lo cual revela que si bien estas formas de asociación en los sectores populares surgieron como prácticas temporarias, se consolidaron durante los noventa como consecuencia de la continuidad de los procesos de pauperización y de los programas de apoyo a comedores comunitarios implementados fundamentalmente desde los gobiernos provinciales y municipales. La grave crisis ocurrida en 2001 constituyó también un marco propicio para la aparición masiva de comedores en los barrios populares, debido a las cifras elevadas que adquirieron los índices de pobreza y desempleo. En este contexto se produce un incremento en el financiamiento a comedores comunitarios por parte del Estado, el cual se materializa tanto en los planes nacionales (Plan de Emergencia Alimentaria y FOPAR, Fondo Participativo de Inversión Social) como en los programas provinciales y municipales (Ierullo, 2010). De esta manera se favoreció que estas organizaciones actuaran como contención frente a la grave situación a la que se vieron expuestas numerosas familias en el marco de la crisis.

En este periodo se evidencia un incremento sustantivo de los comedores como consecuencia de la crisis socio-económica (véase Gráfico 1). La situación de emergencia que suponía la gravedad de las carencias a las que se vieron sometidos los sectores populares constituye una constante en las causas por las que se crean estas organizaciones sociales. Este aspecto se ve reflejado también en el carácter emergente y precario que asumen en su mayoría estas iniciativas, las cuales tendieron a superar algunas de estas condiciones durante su trayectoria como organizaciones. Sin embargo, su emergencia y su consolidación en los barrios no se explica solamente en las situaciones de carencia económica, sino que se comprende en función de la transformación que asumen las formas en las que se organizan las prácticas de cuidado infantil en los sectores populares.

Puede afirmarse que la emergencia de estas organizaciones y la centralidad que adquirieron en los barrios marginalizados ha sido fomentada a partir de la orientación que adquirieron las políticas sociales durante el período neoliberal, en tanto se apostó a que los sectores empobrecidos pudieran buscar alternativas para abordar sus necesidades de supervivencia de manera autogestiva. Tal como afirman Cardarelli y Rosenfeld, en este contexto se afianza la participación en torno a la supervivencia. En palabras de las autoras: “bajo el paradigma casi incuestionado de la “autogestión”, se privilegia la idea de que los grupos en desventaja, solos o con el apoyo de organizaciones privadas o públicas, son capaces de generar recursos físicos, económicos y organizacionales. Subyace la idea de una vuelta al estado subsidiario en su mínima expresión” (Cardarelli y Rosenfeld, 1998: 76).

En la actualidad, aún con una mayor presencia del Estado en la provisión directa de bienestar a las familias a través de políticas de asistencia y seguridad social, estos comedores tendieron a consolidarse en el territorio. En este contexto asumieron en algunos casos roles de mediación en la ejecución y la llegada a territorio de numerosas políticas sociales (Clemente, 2010; Bráncoli y equipo, 2011). Si bien los comedores surgieron como estrategias transitorias, lograron consolidarse en el territorio. Sin embargo, las prácticas actuales que desarrollan estas organizaciones difieren de las llevadas a cabo en el origen de las mismas. Es decir, se observa un desplazamiento en las formas institucionales que asumen, las acciones realizadas y en los objetivos institucionales. En este sentido, se identifican tres desplazamientos fundamentales: en las acciones, en la población objetivo, y en las formas institucionales.

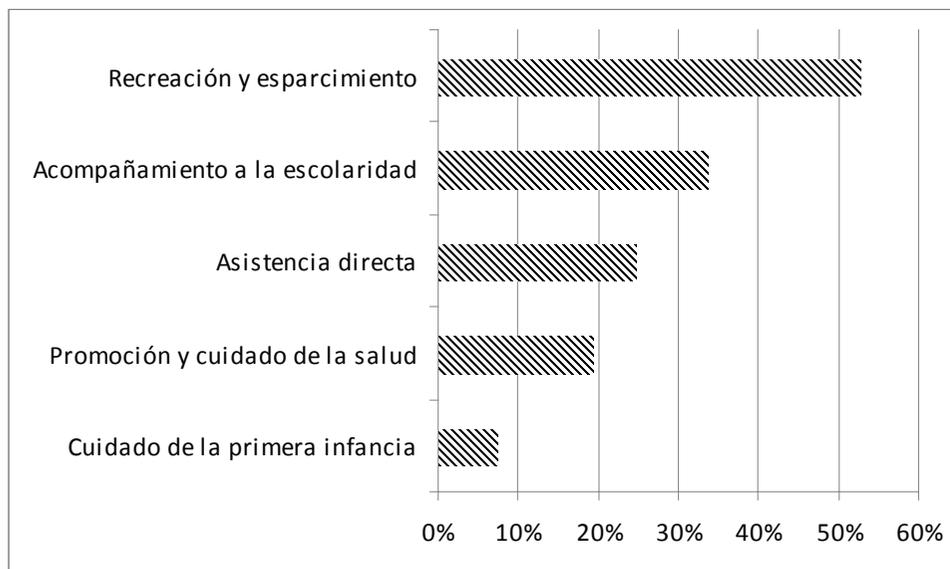
Desplazamiento en las acciones

El desplazamiento en las acciones se produjo por incorporación de nuevas actividades y reformulación de objetivos. En primer lugar puede afirmarse que no se circunscribieron solamente a la provisión de alimentos, sino que fueron ampliando sus acciones a otras esferas del

cuidado infantil. A través de las mismas lograron extender la permanencia de los niños en estas instituciones. En este sentido, se incorporaron espacios recreativos y lúdicos para niños, apoyo escolar, controles de salud, roperos comunitarios, bibliotecas, jardines maternas, etcétera.

Entre los comedores con al menos 5 años de antigüedad al momento de ser relevados, se observa el desarrollo de las acciones detalladas en el Gráfico 2.

Gráfico 2: Acciones de cuidado infantil llevadas a cabo por los comedores con más de 5 años de antigüedad



Podría afirmarse que en el contexto actual se consolida un nuevo perfil de organizaciones en las que el cuidado reviste un carácter central, en tanto se observa un desplazamiento de la centralidad que adquirió la provisión de alimentos en sus orígenes hacia una centralidad del cuidado en el contexto actual. Estos cambios se expresaron también en la forma en que las mismas definen sus objetivos institucionales, que redundan en la idea de “contención” como finalidad que permite superar las tareas vinculadas a lo alimentario. Cuando se habla de contención, los referentes hacen alusión a los niños en distintos momentos de la vida, aun por fuera de los espacios y horarios institucionales. Las acciones realizadas son concebidas por los referentes como protectivas o defensivas frente a la hostilidad del entorno y a la complejización

que asumen las problemáticas sociales en el contexto actual. Puede sostenerse, entonces, que estas organizaciones desarrollan acciones de acompañamiento frente a distintas problemáticas infantiles y familiares, no sin tensiones respecto de estas últimas.

En consecuencia, puede sostenerse que aunque con distintos niveles de consolidación institucional –en cuanto a su reconocimiento formal por parte del Estado–, los comedores lograron afianzarse como organizaciones territoriales, dando respuesta no solamente a las situaciones de carencia económica, sino también a las demandas de cuidado que presentan los niños a la crisis del modelo de cuidado antes planteado. Estos aspectos se expresan en el siguiente relato: “la idea nuestra era tener un comedor enorme con un montón de mesas de plástico y con un ventanal...”

hasta que nos dimos cuenta que esa no era la idea. La idea es que mañana ya no exista el comedor, que cada uno coma en su casa y se recupere esa mesa familiar que se perdió. Con la mesa familiar se perdieron un montón de cosas. Desde ahí es como que empezamos también a hacer distintos talleres, el proyecto de la biblioteca cuando Cultura nos regaló un montón de libros, fuimos a la Facultad de la Universidad de Buenos Aires, empezamos a armar los proyectos, después trajimos a un profesor de folklore y se armó un grupo, después pedimos las máquinas, armamos la murga...” (cuestionario al referente del Comedor Comunitario 2).

De esta manera, desde los comedores comunitarios se tendió a generar prácticas que excedieron lo alimentario. Estos cambios se expresaron también en la forma en que las mismas definen sus objetivos institucionales. La manera mayoritaria en la que se definen las acciones llevadas a cabo por estas organizaciones es a través de la noción de contención, tal como se expresa por ejemplo en el siguiente relato: “a partir de la apertura de la capilla en 1996 comenzamos a caminar los barrios, y viendo todas las necesidades de las familias decidimos fundar un comedor. En ese tiempo empezaron a asistir niños, adolescentes y ancianos. Allí siempre encontraron contención y no sólo un plato de comida” (cuestionario al referente del Comedor Comunitario 240).

Si bien estas acciones son valoradas porque operan como sostén de los niños, no resultan en muchos casos suficientes ante la complejidad que frecuentemente revisten estas problemáticas. Según los testimonios recabados, esta situación es vivida por los referentes con frustración e impotencia.

Desplazamiento en la población objetivo

Otro de los desplazamientos que se observan en relación a las acciones desarrolladas desde los comedores comunitarios se vincula con la población a la que están dirigidas dichas acciones: la incorporación de adolescentes y jóvenes en la preocupación y el accionar. El análisis de los relatos acerca de la emergencia de estas expresiones asociativas pone de manifiesto que en sus orígenes estuvieron dirigidas a la población con mayor nivel de vulnerabilidad social y, de manera particular, a los niños.

En cierta manera esta selección de la población objetivo se corresponde con los criterios de focalización vigentes en el campo asistencial, por los cuales se tiende a dirigir las acciones de asistencia social a esta población considerada dependiente, en tanto se espera que los mismos no trabajen durante esta etapa vital (Castel, 1995).

Sin embargo, en el marco de la consolidación de estas organizaciones y de los desplazamientos antes analizados, se observa también el desarrollo de acciones dirigidas a la población adolescente y joven, que exceden a la provisión de alimentos. Se visualiza el establecimiento de un vínculo que se sustenta en algunos casos aun cuando los destinatarios dejan de concurrir al comedor. En función de este vínculo se sostienen acciones que tienden a la protección de adolescentes y jóvenes frente a diversas problemáticas que resultan preocupantes en el contexto barrial, principalmente el consumo de sustancias y el embarazo adolescente.

Particularmente, en los comedores relevados se observan actividades vinculadas a la recreación y el esparcimiento, al acompañamiento a la escolarización o a la reanudación de los estudios, a la prevención y promoción de la salud sexual y reproductiva, entre otras. Estas nuevas prácticas significaron para los comedores comunitarios una extensión del accionar hacia otros grupos etarios. Tal como surge de algunos de los testimonios analizados, la incorporación de estas actividades responde, fundamentalmente, a que los actuales adolescentes concurren cuando eran niños a dichos comedores. En consecuencia, puede afirmarse que también en las acciones destinadas a adolescentes y jóvenes la preocupación por la nutrición pierde centralidad ante el cuidado y la contención frente a las condiciones de contexto que son consideradas hostiles y riesgosas para esta población.

Se evidencia en las entrevistas y en las observaciones realizadas el desarrollo de acciones formalizadas o informales, tendientes a la prevención o a la contención frente al daño efectivizado como consecuencia de alguna de las problemáticas antes enunciadas. Lo cual revela, en cierta manera, la estrechez de los vínculos que se establecen entre los referentes de estas organizaciones comunitarias y su población destinataria.

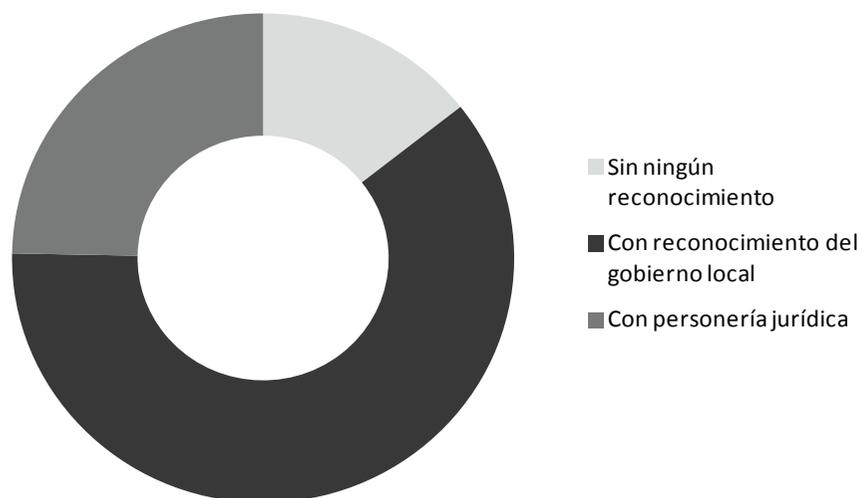
Desplazamiento en las formas institucionales: procesos de consolidación institucional

Estudios previos (Arias, 2004; Clemente, 2010; Clemente, 2011) ponen ya de manifiesto que si bien los comedores emergieron como estrategias temporarias o provisorias destinadas a paliar las consecuencias más extremas de los procesos de crisis económica, los mismos tendieron a consolidarse como organizaciones comunitarias y afianzarse en la trama territorial de los barrios marginalizados. Este aspecto se manifiesta en que entre los comedores analizados en el marco del presente estudio, el 60% de los mismos presentaban al momento del relevamiento cinco o más años de antigüedad. Sin embargo, es posible afirmar que no solamente la persistencia en el tiempo constituye un factor de

consolidación institucional, sino que también se observa un creciente nivel de reconocimiento oficial en estas organizaciones. En este sentido, tal como se puede apreciar en el Gráfico 3, entre los comedores que al momento de relevamiento tenían al menos cinco años de antigüedad, solamente una proporción mínima no contaba con ningún tipo de reconocimiento oficial.

De esta manera, puede afirmarse que más del 85% de los comedores consultados tiene algún tipo de reconocimiento oficial que lo legitima, ya sea como organización comunitaria (reconocimiento local) o como asociación civil (personería jurídica nacional). Este aspecto estaría reforzando la ruptura que se produjo respecto al carácter informal o transitorio que revistieron estas estrategias comunitarias en sus orígenes.

Gráfico 3: Comedores con más de 5 años al momento de relevamiento según tipo de reconocimiento oficial



Elaboración propia. n=133 casos

Conclusiones

Puede afirmarse, entonces, que los comedores comunitarios relevados emergieron durante las últimas dos décadas como respuesta a las situaciones de carencia extrema que se multiplicaron en los barrios marginalizados. Los mismos representaron un conjunto de estrategias de adaptación o supervivencia llevadas a cabo por los sectores populares, las cuales estuvieron ligadas al desarrollo de prácticas comunitarias de provisión, preparación y consumo de alimentos, acciones que están directamente vinculadas al cuidado infantil. El surgimiento de estas organizaciones no puede ser asociado a una gestión de gobierno particular o a un grupo político o religioso específico. Al contrario, constituye una estrategia desarrollada por distintos grupos relacionados con los sectores populares para dar respuesta a las necesidades sociales en el contexto de crisis social y económica que vivió el país. Aunque los comedores emergieron como prácticas temporarias o transitorias, los mismos tendieron a consolidarse en función del apoyo estatal. Tal como pudo ser analizado en el trabajo, estos procesos de consolidación se plasmaron en la permanencia de muchas de estas organizaciones hasta la actualidad, así como también en el creciente grado de institucionalización y formalización que ellas fueron adquiriendo.

El análisis de las acciones llevadas a cabo desde los comedores relevados conduce a sostener la afirmación de que existe un desplazamiento desde la centralidad que adquirió la alimentación en su origen hacia la que hoy asumen las prácticas de cuidado infantil. De esta manera se ha favorecido a la redefinición de la identidad de estas organizaciones sociales y del rol que desarrollan en los barrios marginalizados. En este sentido, es posible sostener que el marco de la crisis del modelo tradicional de cuidado (Ierullo, 2013) y de la reconfiguración de las intervenciones estatales respecto de la infancia y las familias en situación de pobreza extrema, los comedores comunitarios, en tanto organizaciones territoriales, se afianzaron como agentes sociales en el campo del cuidado infantil, a la vez que sus referentes adquirieron visibilidad en el escenario local y se constituyeron como interlocutores respecto de las prácticas de crianza de los niños y del abordaje de diversas problemáticas infantiles en los barrios populares.

En este contexto, las prácticas de cuidado y crianza de los niños se están llevando a cabo en el marco de una sociedad con mayores niveles de incertidumbre, como consecuencia de las transformaciones socio-económicas y de la mayor fragilidad que adquirieron las relaciones y los vínculos sociales. En otras palabras, podría afirmarse que se complejizaron las prácticas de cuidado, en tanto las prácticas de crianza asumieron nuevos desafíos en el marco de la crisis de los procesos e instituciones socializadoras. Dichas prácticas se complejizan aún más en los sectores populares, porque dichos sectores fueron mayormente afectados por las consecuencias de los procesos de transformación.

Bibliografía

Arias, Ana (2004): *La centralidad de las prácticas asistenciales en Organizaciones territoriales*. Un estudio de caso en el segundo cordón del conurbano. Tesis de Maestría en Políticas Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (inédita).

Bráncoli, Javier y equipo de investigación (2010): *Donde hay una necesidad, nace una organización*. Surgimiento y transformaciones de las asociaciones populares urbanas. Buenos Aires, CICCUS.

Burke Johnson, R. y otros (2007): *"Toward a Definition of Mixed Methods Research"*. En: *Journal of Mixed Methods Research*. Volume 1 number 2, April 2007. Sage Publications.

Castel, Robert (2010): *El ascenso de las incertidumbres*. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Clemente, Adriana (2010): *Necesidades sociales y programas alimentarios*. Las redes de la pobreza. Buenos Aires, Espacio.

Clemente, Adriana (2011): *"Familiarización del enfoque de bienestar, últimas redes y reconfiguración de la pobreza y la indigencia en medios urbanos. Tensiones entre medición y comprensión de la pobreza extrema"*. I Jornadas Interdisciplinarias sobre Marginaciones Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Universidad y políticas públicas: el desafío ante las marginaciones sociales, Buenos Aires, Noviembre de 2011.

Heaton, Janet (2000): *"Secondary analysis of qualitative data: a review of the literature"*. En: Social Policy Research Unit, University of York.

Ierullo, Martín (2010): *"El proceso de consolidación de las políticas de asistencia alimentaria en Argentina. Los desafíos de las políticas asistenciales frente a los procesos de exclusión y pauperización"*. Trabajo de Integración Final de la Especialización en Planificación y Gestión de Políticas Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (inédito).

Ierullo, Martín (2013): *"Prácticas comunitarias de cuidado infantil en los sectores populares frente a la crisis del modelo tradicional de cuidado. Análisis de los comedores comunitarios del AMBA (2003-2010)"*. Tesis de Maestría en Políticas Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (inédita).

Jelin, Elizabeth (2010): *Pan y afectos. La transformación de las familias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.